

gular. Entonces formó un lecho poco profundo, de forma elíptica, encerróse en él y se cubrió lo mismo que lo hubiera hecho en libertad. Esto sucedía á fines de verano, y en mayo del año siguiente debía presentarse la mariposa, en el caso de existir aun la posibilidad de hacerlo. Antes de llegar el tiempo, mi curiosidad me indujo á abrir el tejido, y debajo de él encontré, en vez de la crisálida de mariposa, una ninfa negra, prolongada en forma de tonel, que hacia tiempo conocía como perteneciente á un icneumónido. Algunas semanas despues nació de ella un ofiónido, el *paniscus testaceus* que ya dos veces antes habia criado del mismo tejido de mariposa. No puedo decir qué se habia hecho del segundo huevo.

Un segundo caso que quiero referir para dar á conocer otra especie de parasitismo, es el siguiente. A últimos de verano recogí cierto número de orugas desnudas de una noctinia, no muy rara, de la *naenia typica*. Eran aun bastante jóvenes y se alimentaban con el *polygonum aviculare*, yerba comun en todos los caminos. Pronto observé que algunas orugas se atrasaban en su desarrollo, mientras que las otras crecian rápidamente, y al examinarlas mas de cerca, ví que estaban picadas y que tenían cerca de la cabeza uno ó dos de los huevos arriba descritos. Si bien habian mudado de piel, como sus compañeras, no habian podido aislarse de los peligrosos apéndices. Al punto coloqué dos de estas orugas enfermas, con alimento suficiente, en una cajita de carton, y observélas varias veces al dia. Cada una tenía un huevo al lado de la nuca; muy pronto se abrió esta por una hendidura longitudinal, y vióse entonces la parte anterior de una larva. En una de las orugas aquella creció, al parecer lentamente, trasformándose despues la piel en una pequeña crisálida; y de la oruga se desarrolló tambien una ninfa, pero atrofiada en la cabeza. Desgraciadamente murió la pequeña crisálida del icneumónido. De la observacion solo resultó que el huevo estaba picado por otra avispa parásita, haciéndose menos dañino para la oruga, cuyo desarrollo regular impedía sin embargo. Muy distintas fueron las condiciones en la segunda oruga enferma. La larva chupaba continuamente en su anfitrión, según podía verse por los movimientos de las partes del cuerpo, visibles al través de la piel transparente, y por su rápido desarrollo. Al cabo de ocho dias era completamente adulta y habia sacado toda la sustancia de la oruga. Entonces comenzó á tejer, pero no llegó á construir un capullo cerrado, si bien se trasformó en crisálida descansando libremente sobre su tejido. Cuando el insecto se hubo desarrollado lo suficiente para demostrar por su color amarillo de barro y por la forma del cuerpo que pertenecía al grupo de que tratamos, murió, quizás por haberle faltado la humedad necesaria. Si nos fuese dado suponer que una misma especie puede vivir como parásito en un caso exteriormente y en otro interiormente, consideraria el animal atrofiado como el panisco ya citado. En todo caso, las observaciones nos permiten echar una ojeada sobre el género de vida muy interesante de estos tan variados parásitos.

LOS ICNEUMONES—ICHNEUMON

CARACTÉRES.—Gravenhorst describió en 1829 en su *Ichneumonología europea* doscientas cuarenta y siete especies propias de Europa y con preferencia de Alemania, y entre las que habia un número bastante crecido de un solo sexo. Wesmael se ocupó desde 1844 en diferentes trabajos de la Academia de Bruselas, entre ellos la reunion de dos sexos en una especie, ateniéndose sobre todo á las especies del país. El número de los géneros y subgéneros aumentaba bastante y no menos el de las especies, á causa de nuevas averiguaciones.

En este grupo encontramos las formas mas grandes y los colores mas vivos entre todos los icneumónidos: especies de un negro intenso, claro, y sobre todo azuladas, con matices de un blanco de marfil. Estos matices se hallan sobre todo en los bordes de los ojos, en la cara en general, en el collarín, el escudete, las escamitas de las alas, en las patas en forma de anillos, raras veces como bordes de los segmentos abdominales, y con frecuencia en la extremidad del ano. El amarillo, que tambien se encuentra, suele verse mas á menudo como faja en los segmentos, ó se extiende sobre algunos de los anteriores. En muchas especies el abdómen tiene dos colores, rojo y negro, ó cuando el rojo es un poco mas claro se agregan algunos bordes blancos en los segmentos posteriores. Estos pocos matices producen la mayor variedad y regularmente los machos son menos abigarrados que las hembras, circunstancia que aumenta mucho la dificultad para la reunion de ambos sexos en una misma especie. Las hembras se reconocen fácilmente como tales por las antenas filiformes ó cerdosas, un poco nudosas en los individuos muertos, siempre mas ó menos enroscadas y solo en raros casos visibles en el estuche del taladro.

USOS Y COSTUMBRES.—Excepto algunos icneumones que invernan debajo del musgo ó en troncos de árboles pútridos, pocos se ven antes de junio. Con las alas apoyadas en el dorso vagan por el follaje de las espesuras aisladas ó tanto mas numerosos cuando los pulgones han dejado para ellos la sustancia dulce, ó cuando existen orugas á las cuales puedan confiar sus huevos. Se oye un sordo rumor cuando numerosas especies en compañía de otros himenópteros de la misma familia y sobre todo ligeras moscas, se reúnen como golosos ó rapaces; y es divertido observarlos á todos, los unos por su actividad, los otros por sus movimientos pesados, muchos por su atrevimiento y no pocos por su timidez. Esta es una vida singular, difícil de describir, y que debe ser vista cuando se trata de apreciarla según merece. Tuve ocasion de observarla una vez, contemplando con detencion estos pequeños seres. Era un verano seco, y todos los animales y las plantas apetecían una lluvia fertilizadora; una tempestad la trajo, y despues de ella conserváronse algunos puntos húmedos y charcos entre la yerba y los zarzales de un ancho camino que en ciertos puntos cruzaba un bosque frondoso abundante en coníferas. Por este camino pasé á la caída de la tarde, á fin de observar un agradable espectáculo, el cual me dió á conocer una vez mas cuán indispensable es el agua tambien para estos seres, que por lo regular nada tienen que ver con ella. Miles de insectos sedientos se habian reunido allí; icneumónidos grandes y pequeños, con cola y sin ella; ofiónidos y bonitas especies del género de que tratamos, moscas y mariposas. Todo revoloteaba ó reptaba en un abigarrado caos; la fresca yerba, pero sobre todo los húmedos bordes de los charcos, ejercían un atractivo irresistible en todos aquellos insectos, pareciendo comunicarles un carácter pacífico, aunque son tan belicosos y en parte enemigos unos de otros. Desgraciadamente los icneumones y la mayor parte de sus congéneres de la familia, solo se aparean de noche ó en sitios ocultos, de modo que nunca se les ha observado en este acto; el momento en que depositan sus huevos en una oruga solo se ha sorprendido raras veces, cuando ciertas orugas existen en número excesivo.

EL ICNEUMON PISORIO—ICHNEUMON PISORIUS

CARACTÉRES.—El tallo abdominal de esta especie es menos ancho que alto, la extremidad del abdómen, compuesto de siete segmentos, es puntiaguda en la hembra; la última

escama ventral se halla á cierta distancia de la base del taladro; los estigmas del metatórax son prolongados; el coselete y el escudo de la cabeza no ofrecen carácter particular. Estos son los distintivos que en union con los ya citados caracteres genéricos, sobre todo de los nervios de las alas, constituyen los del subgénero *ichneumon*, según le comprende Wesmael. En la especie que nos ocupa el tallo posterior presenta diversas rayas; las impresiones en la base del segundo segmento son profundas, y cuando menos tan anchas como su intervalo, cubierto de rayas; la placa superior del centro del metatórax es casi cuadrada, ó cuando mas un poco redondeada en su parte anterior; las antenas de la hembra y las de todos los machos se adelgazan hácia adelante en punta. El escudete y una línea en la base de cada ala son amarillos; el abdómen de un rojo de orin pálido mate, á causa de los puntos, excepto el segmento del tallo, que es pardo. El macho tiene toda la cara y las patas amarillas; la hembra solamente los bordes de la frente y de la coronilla; las patas son negras; alrededor de las antenas hay un anillo blanco.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Esta especie vaga desde junio por los bosques mezclados de coníferas. Es un insecto atrevido y alegre, que vuela ligeramente, luciendo sus alas de color amarillo de vino. La hembra deposita un huevo en las grandes orugas de esfingidos, sobre todo del gastropaco de los pinos, bastante comun en los sitios habitados por esta avispa. El parásito molesta muy poco á la oruga picada, puesto que se desarrolla por medio de una metamorfosis regular, cuando menos en crisálida según parece. Solo en esta despliega el intruso toda su actividad: poco á poco la crisálida se vuelve rígida, y cuando se la abre á tiempo encuéntrase una larva marchita de color blanco amarillento, de 0",045 de longitud. En cada lado tiene por encima de los bordes muy protuberantes de los segmentos nueve estigmas, los tres últimos menos desarrollados al parecer. Al cabo de quince dias despues de trasformarse en crisálida se presenta la avispa.

EL ICNEUMON FUSORIO—ICHNEUMON FUSORIUS

CARACTÉRES.—Esta especie se asemeja mucho á la anterior por su género de vida, por su tamaño y el color general, solo que en ella el escudete y los bordes de los ojos se dirigen á la coronilla; á veces hay uno ó dos puntos en la base de las alas, de color blanco; los tarsos y metatarsos son rojos.

EL ICNEUMON GRANDE—ICHNEUMON MAGNUS

CARACTÉRES.—Este insecto tiene el metatórax sobrepuesto de unas líneas elevadas, dos de las cuales forman á cada lado por su encuentro una prominencia angulosa en forma de espina. En esta especie predomina el color negro que en el abdómen tira un poco al azulado; en las antenas se ve un anillo blanco; las alas son ahumadas, ligeramente violáceas, con las nerviaciones negras ó de un negro azulado. Este insecto mide 0",018 de largura total (fig. 50).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los individuos de esta especie abundan principalmente en la América septentrional.

LOS AMBLITELES—AMBLYTELES

CARACTÉRES.—No es difícil distinguir las hembras

de este género de los icneumones por la extremidad del abdómen, que es mas obtusa, y por la última escama ventral, que casi llega á ella y se halla mucho mas cerca de la base del taladro que en el género anterior; muchas se distinguen por un brillo particular de la superficie del cuerpo y por colores vivos; sus delgadas antenas son tambien menos anilladas que en los icneumones. Se conocen unas cuarenta especies, que casi todas por su tamaño y color pertenecen á los icneumones mas bonitos y miden por lo regular 0",0175, pero pueden alcanzar tambien mayor tamaño. Las numerosas especies pequeñas del género tienen casi siempre los colores mas monótonos, siendo el abdómen de color negro ó rojo, y presentando el escudo de la cabeza ó las ancas posteriores distintivos particulares y el metatórax estigmas de forma circular. Wesmael le ha distribuido en un gran número de otros subgéneros, de los cuales, sin embargo, no podemos ocuparnos.

LOS FIGADEUONES—PHYGADEUON

CARACTÉRES.—El tránsito mas natural de los icneumones á los criptidos es el género de los figadeuones, compuesto en su mayor parte de avispas pequeñas y de formas recogidas. Las antenas de la hembra se componen de artejos muy cortos y nudosos, siendo el tercero mas largo; alcanza doble longitud, se enrosca bastante y remata en punta obtusa. A veces se alargan mas y se ensanchan por delante de la punta; si falta este carácter, la division detallada del metatórax en placas ofrece buenos caracteres distintivos. El taladro sobresale muy poco de la extremidad del abdómen, que es oval y pedunculado y sale de una hendidura en el vientre. En los machos se ensancha la parte posterior del tallo visiblemente, en comparacion con la parte principal del mismo. A pesar de esta igualdad de formas con los icneumones, y de la analogía en la naturaleza de los nervios del ala, la distinta disposicion de los estigmas y las antenas lisas, poco separadas en los artejos, tambien en el macho, constituyen una línea divisoria que no puede desconocerse.

EL FIGADEUON COMUN—PHYGADEUON PTERONORUM

CARACTÉRES.—Esta especie pertenece á las más grandes y comunes, y mide de 0",0065 á 0",00875 de largo.

USOS Y COSTUMBRES.—Es el parásito comun de las crisálidas del lofiro de los pinos. Ratzburg habia recogido en otoño un gran número de ninfas de la citada avispa y colocólas en una habitacion caldeada. El 24 de abril del año siguiente aparecieron dos individuos de un pequeño criptido, del *hemiteles areator*. Los dos tejidos de que habian salido se sometieron á un examen minucioso, hallándose en ellos primero el habitante legítimo, despues el lofiro, cuyas alas no estaban bien desplegadas; y por fin el figadeuon, dispuesto á volar. ¿Cómo se explicaria este caso extraordinario? Probablemente la larva de lofiro, cuando el figadeuon la habia picado, tenia en su desarrollo una ventaja tan considerable que ya no podia impedirse su metamorfosis y perfeccionamiento. La larva del figadeuon tenia la misma ventaja cuando el hemiteles le confió su huevo, y los tres se desarrollaron del mismo modo que el primero; á los dos restantes les faltaba la fuerza para salir del tejido.

LOS CRIPTOS—CRYPTUS

CARACTÉRES.—Este género se distingue de los icneu-

mones por el taladro saliente de la hembra, por una celda discoidea, generalmente cuadrangular, y por la división de los espacios del metatórax en placas, debida solo á dos rebordes trasversales.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Se extienden por todo el globo.

EL CRIPTO DE TARSOS BLANCOS—CRYPTUS TARSOLEUGUS

CARACTÉRES.—Esta especie es delgada y tiene, como otras muchas, algunos artejos blancos en los piés posteriores.

USOS Y COSTUMBRES.—Los criptos viven como parásitos por lo regular en varios individuos juntos, en los loiros y bombicidos.

EL MESOSTENO GLADIADOR—MESOSTENUS GLADIATOR

CARACTÉRES.—Esta avispa negra cuyo metatórax carece de espinas y es muy áspero á causa de sus puntos, tiene los estigmas ovales y se distingue de los criptos por la celda discoidea, muy pequeña y cuadrangular. Otro carácter distintivo ofrece la punta del taladro, encorvada hácia abajo. Los muslos y los tarsos anteriores y sus piés son rojos, y á veces también la mitad de la base de los tarsos posteriores del macho; el segundo, tercero y cuarto artejo de los piés posteriores y algunos de las antenas de la hembra son blancos.

USOS Y COSTUMBRES.—Esta graciosa avispa vuela en junio; se la ve principalmente en los muros ruinosos, lo cual induce á suponer que vive como parásita en las avispas y abejas que habitan tales sitios.

EL HEMITELO ARADOR—HEMITELES AREATOR

CARACTÉRES.—Este diminuto insecto, que tiene de 0^m,00337 á 0^m,00517 de largo, se distingue de sus numerosos y pequeños congéneres por la celda discoidea pentagonal, cerrada hácia afuera. El primer segmento abdominal se ensancha poco á poco hasta las protuberancias nudosas y desde aquí otra vez hasta la extremidad del tallo posterior; está cubierto de espesos puntos, lo mismo que los siguientes. La graciosa avispa se distingue además por las antenas filiformes, por tres fajas trasversales oscuras en las alas de la hembra y dos en las del macho, por varias manchas negras sobre un fondo rojo en la cabeza, en el tórax y en el segundo segmento abdominal, y por tener las patas rojas con las puntas de los tarsos blancas en las posteriores.

USOS Y COSTUMBRES.—Ya hemos hecho mención de la especie como parásita de otro parásito. Se cria de los insectos mas diferentes, de la oruga, del *platypteryx falcata*, de orugas de tincino, de las larvas de varios coleópteros, y por lo tanto se puede encontrar desde junio á noviembre en las ventanas en que se hallan esas larvas.

LOS RISAS—RHYSSAS

CARACTERES.—Así como los criptidos son avispas de cola con el abdómen pedunculado, los pimplarios son tales con el abdómen inserto. El taladro de la hembra, que figura como cola, sobresale en ciertos géneros de una hendidura ventral, y en otros de la extremidad del abdómen, llegando allí á veces á la triple longitud de todo el cuerpo. Por este concepto, el género de los risas, caracterizado por el dorso

del tórax cubierto de arrugas trasversales, es superior á todos los demás, y mayor que los otros tipos de la familia.

Sin fijarnos en algunas especies americanas, cuyas hembras tienen un taladro del grueso de una crin de caballo, de 10^m,4 centímetros de longitud, se encuentran en nuestros bosques de coníferas algunas especies negras con abundantes dibujos blancos y las patas de un rojo amarillo, poco inferiores en tamaño á sus congéneres norte-americanos.

EL RISA PERSUASORIO—RHYSSA PERSUASORIA

CARACTERES.—Esta especie, que es una de las mas grandes, tiene los caracteres del género.

USOS Y COSTUMBRES.—Vive como parásita en las larvas de los siricinos que construyen sus galerías muy en el interior de las coníferas; las hembras introducen el taladro hasta la base, es decir, á una profundidad de 6 cent. para depositar en la madera sana su huevo en la larva que allí se encuentra. Hace algunos años, en ocasion de dirigirme á la capilla de Tell, y como quisiera franquear un número de troncos de pino sin corteza que habian caído de la montaña, numerosas avispas de la citada especie llamaron mi atención. Una de ellas habia penetrado con toda la longitud de su taladro; yo la cogí, sin hacer mucha fuerza, á fin de extraer el taladro sin lesionar el resto del cuerpo; pero no lo conseguí, pues los últimos segmentos del abdómen se arrancaron antes de que el taladro hubiera salido del todo de su longitud; entonces observé que los movimientos musculares de los segmentos arrancados duraban bastante tiempo.

Nos encontramos aquí con un fenómeno, ó mas bien, un enigma. Aquella cerda elástica se introduce á 6 cent. y mas de profundidad en el tronco de la madera blanda; por la misma pasa un huevo, y todo esto se repite varias veces por parte de una misma avispa. ¡Cuál no será la fuerza muscular de que disponen estos pequeños séres! Decididamente el taladro se acomoda y adapta moviéndose á derecha é izquierda en los intervalos de las fibras y los vasos de la madera, porque solo penetra muy lentamente. Es posible que el huevo haya avanzado en el órgano casi hasta la punta antes que comience su marcha, ó cuando menos es inexplicable cómo las partes flexibles del taladro pueden ser activas aun con tales condiciones. ¿Cómo puede saber la hembra de avispa que en cierto sitio del árbol hay una larva propia para depositar en ella su huevo? ¿Qué instinto la advierte que en aquella larva no haya ya depositado otro huevo de una de sus compañeras? No podemos suponer que trabaje para hacer una prueba, sino para lograr su fin cumpliendo con sus deberes de madre. Para todas estas preguntas no tengo sino una contestación: tocamos, como en tantas otras cosas, con un secreto de la naturaleza, que quizás algun día, ó tal vez nunca se descubrirá. El espíritu humano ha logrado mucho y logrará mas aun, pero hasta un límite que no puede marcarse. Es mas reducido para el uno y mas extenso para el otro, pero solo el atrevido y el impertinente cree poder pasar mas allá, pues «no hay límites eternos para él, pero sí eternamente un límite.»

EL RISA NEGRO—RHYSSA ATRATA

CARACTERES.—Este es un insecto negro (fig. 49), á excepcion de las antenas, de las patas y de la cabeza, que son amarillas; en esta última parte se cruza una faja del mismo tinte, y á veces hay dos líneas en el escudo, y un punto á cada lado de la parte posterior del protórax, unas y otros de color amarillo; las alas son ahumadas; el estigma rojizo

en su primera mitad. El metatórax presenta puntos muy finos; tiene la parte posterior lisa, y en su base un surco longitudinal bastante profundo. Este insecto mide 0^m,040 de largo total.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie habita en la América septentrional.

LOS EFIALTOS—EPHIALTES

CARACTÉRES.—Este género, muy rico en especies, tiene el dorso del mesotórax liso, mientras que por los prolongados segmentos del abdómen, mas ó menos ásperos, por la relativa longitud del taladro y por el color de las patas, tiene gran semejanza con el género anterior.

EL EFIALTO EMPERADOR—EPHIALTES IMPERATOR

CARACTERES.—Esta especie se distingue de otras muy análogas por el color, por las placas romboideas redondeadas que se forman en medio de los segmentos centrales del abdómen, por los escudos de los lados, por los piés posteriores, mas largos en comparacion con sus tarsos, y en fin, por los cortos pelos del estuche del taladro. En el cuerpo, que es negro, solo las escamitas de las alas tienen el color pardo rojo de las patas y de estas á su vez solo los piés y tarsos de las posteriores son negros. La punta de las alas, que son amarillentas, es de un pardo oscuro, y la celda discoidea triangular. Todas las especies de efialtos varían mucho por la longitud del cuerpo, segun el tamaño de la larva que habitaban. He tenido una hembra de 3⁵ cent. de longitud, cuyo taladro tenia casi la misma largura; ofrecia esta dimension en su estuche, pero como sale de una hendidura ventral y su base se inserta por lo tanto mas hácia delante, el taladro debe tener bastante mas longitud. El macho, siempre mas pequeño, se distingue por tener mas delgado el abdómen.

USOS Y COSTUMBRES.—En verano los efialtos vagan por los bosques con preferencia en los troncos de árboles perforados por larvas, pues solo aquí encuentran lo que necesitan para su progenie. La hembra examina todos los agujeros con tal atención que pierde su timidez de modo que el observador puede acercarse sin ahuyentarla. Cuando, por fin, ha encontrado el sitio conveniente, levanta el abdómen de modo que el animal esté de cabeza, introduce la punta del taladro, alargándola cuidadosamente hasta la larva, y entonces inclina el abdómen poco á poco por su punta, mientras que el estuche está dirigido siempre verticalmente hácia la avispa. En tal posición permanece la avispa hasta que el huevo está puesto, y queda mientras tanto como entorpecida, porque ella misma se fija. Al año siguiente la larva adulta construye un capullo negro y cilíndrico; la avispa le rompe y por el agujero de la galería sale el animal que habitaba.

He criado los machos de muchas pequeñas especies de las orugas de *sesia sphegiformis*, de la de un tinedo (*scardia polypteri*), de las protuberancias numerosas que produce la larva del *saperda populnea* y además de una piña. Todos viven como parásitos en las larvas ocultas en la madera, segun ya lo indica el largo taladro de la hembra, pero, segun parece, al poner los huevos siguen la dirección de los agujeros, porque no les será posible penetrar por el centro de los vasos de la madera muy sólida de encina, como las hembras del risa en las maderas blandas. Por lo demás no difieren de estas en el género de vida.

EL PIMPILO INVESTIGADOR—PIMPLA INVESTIGATOR

CARACTERES.—Uno de los icneumónidos mas comunes, y cuando para el desarrollo tiene alimento abundante, una

de las especies mas grandes del género, propia de nuestros países, es el pimpilo investigador, insecto negro, con los tarsos y piés de un rojo amarillo vivo en las cuatro patas anteriores, mientras que en las posteriores solo los tarsos tienen ese color. El macho se distingue por las escamitas claras de las alas y por los palpos; la hembra tiene el abdómen menos ancho, y su estuche del taladro apenas tiene la mitad de la longitud del órgano, presentando un color oscuro. Para distinguir las numerosas especies, á menudo muy parecidas, es preciso fijar la atención en la circunstancia de que los estigmas del metatórax ancho y áspero son prolongados; la frente presenta una superficie áspera, por efecto de sus rayas trasversales; en las antenas los artejos se dilatan un poco en la punta; las garras no tienen en su base ningun apéndice lobular; el nervio trasversal interior del ala posterior forma un ángulo mucho mas allá de su centro, destacándose así un nervio longitudinal.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—La circunstancia de que el pimpilo investigador sea tan comun, ofreciendo notables diferencias en el tamaño, que varía de 0^m,011 á 0^m,019, reconoce por causa la particularidad de que la hembra deposita sus huevos en un gran número de orugas de mariposas muy diferentes, que particularmente pertenecen á los bombicidos. Todas estas orugas, que perjudican nuestros jardines, y muchos de los destructores mas difamados de los bosques, como por ejemplo las orugas de la ocneria monja, del gastropaco de los pinos y del cnetocampo procesionario le gustan y por eso vemos á este vagabundo en todas partes. Casi siempre se le ve pasear con las alas un poco levantadas, por los troncos de árboles, en las cercas, en las paredes de barro, y en una palabra, en todas partes, buscando siempre alguna presa. Deposita su huevo en el interior de una oruga antes de que esta eche de ver el peligro; al momento desaparece la malhechora, y continúa su obra maligna sin que nada la detenga. Tampoco los huevos de arañas están al abrigo de los ataques de estas avispas.

La diferencia esencial de los dos géneros *pimpilo* y *ephialte* se funda en la estructura mas recogida del cuerpo de las especies del primero; los segmentos abdominales son siempre mas anchos que largos, cuando menos en la hembra, y alcanzan la longitud del abdómen.

Los pimpilos, así como las especies del género anterior, están diseminados por toda la tierra.

LAS GLIPTAS—GLYPTA

CARACTÉRES.—El abdómen es áspero como en los dos géneros anteriores, pero no á causa de los nudos, sino por dos impresiones longitudinales en el segundo á cuarto segmento.

LA GLIPTA RESINOSA—GLYPTA RESINANÆ

CARACTERES.—Las secreciones resinosas en las puntas de las ramas de los pinos jóvenes no tienen nada de particular: se las ha llamado *agallas resinosas*, pero sin razon, pues no se encuentra en ellas ninguna protuberancia del tejido celular vegetal, sino el efecto de la actividad de una oruga que trabaja en la madera tierna; de esta sale el jugo resinoso y se endurece en el aire. Esta secreción, que llega al tamaño de una nuez, se forma por varias orugas de graciosas mariposas. Al recoger aquella en la primavera para criar el *tortrix resinana*, pues así se llama la especie de que aquí se trata, el naturalista se ve muy á menudo engañado. En vez de la mariposa, preséntase la glipta resinosa, pimpilo que apenas mide 0^m,00875 de largo.